

NARRATIVA

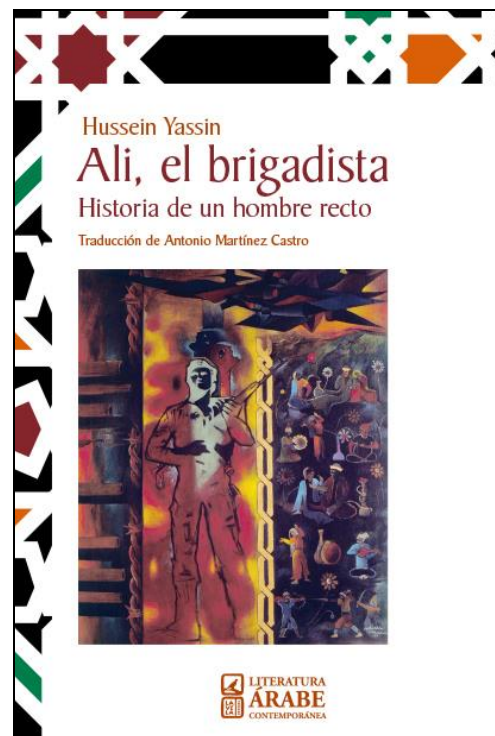
ALI, EL BRIGADISTA, NOVELA DE HUSSEIN YASSIN**Presentación por ANTONIO MARTÍNEZ CASTRO**

La editorial granadina Comares publica (2021) la tercera novela de Hussein Yassin bajo el título *Ali, el brigadista* –y por subtítulo *Historia de un hombre recto*– en la colección de Narrativa Árabe Contemporánea que dirigen Rafael Ortega Rodrigo y José Miguel Puerta Vílchez y que está traducida por quien firma estas líneas.

Ali, qissat rayul mustaqim –el título original– va por la tercera edición árabe desde su aparición en el año 2017 en Dar al-Ru`aat, Ramala; fue seleccionada entre las novelas finalistas de la lista larga del Premio Internacional de Ficción Árabe (Booker) 2018 y está disponible en línea¹ por capítulos en formato de audionovela, un fenómeno cada vez más extendido que da cuenta de la importancia de la sonoridad y el peso de la tradición oral en la literatura árabe.

El libro, de 326 páginas, lo abren unas palabras de Pedro Martínez Montávez, oportunas y necesarias, que nos recuerdan el dolor y el expolio que viene sufriendo Palestina desde los años treinta del siglo pasado hasta hoy; ocupa la página siguien-

te un texto –en la obra original figura en la contraportada– que aporta los nombres de cinco árabes palestinos que vinieron a España en defensa de la República para combatir el fascismo: Nayati Sidqi, Fawzi Sabri al-Nablusi, Nayib Yúsuf, Malih al-Jaruf y Ali Abduljálíq, nuestro protagonista.



Portada del libro *Ali, el brigadista*.

Destaca en la portada un cuadro de Suleimán Mansur, pintado en 1976, que lleva por título *El Fedayín*: un cartel de

¹<https://arabcast.org/?mod=book&ID=4521>

[Se puede acceder a vídeo, con la presentación de la obra árabe (1 de febrero de 2019, Almería), en encuentro con el autor, en [ALÍ, UN BRIGADISTA PALESTINO. - YouTube](#)]

guerra que llama a la lucha armada, una alusión explícita al principio de que no cabe claudicar ante la ocupación ni aceptar la realidad de los hechos consumados. El óleo recoge claras influencias del mundo hispano, desde la innegable inspiración en Picasso en el rostro de mujer –la sombra de la cabeza del combatiente– con la cara vuelta hacia el cielo en un ademán o grito de dolor, a la vez que tanto la pose del fedayín, como su boina y la representación sombreada del semblante, recuerdan la célebre instantánea que Alberto Korda tomó de Ernesto Che Guevara. El lienzo combina el horror de la guerra y el espíritu revolucionario con figuras orientales que parecen narrar un cuento sacado de un manuscrito persa. Este sincretismo de elementos, en nuestra opinión, por peregrino que pueda parecer, hace del cuadro la imagen idónea para ilustrar la portada de la novela. Eso, sin contar con el hecho de que esta obra de arte fue confiscada por el ejército de ocupación, lo que es otra muestra más del expolio y rapiña que llevan sufriendo los palestinos desde hace más de un siglo.

Cierran el libro unos anexos escritos por la pluma del autor en los que detalla el progreso de su investigación sobre la figura de Ali Abduljálíq: desde que visitó la aldea en la que nació el protagonista para recabar entre los ancianos datos con los que escribir el relato, hasta que encontró sus restos en el Osario común del Cementerio de los Llanos en Albacete, una vez publicada la novela; aporta el acta de inhumación y una foto de la lápida que puso allí en su memoria. En la contraportada viene una sinopsis de la novela y en la solapa, aparte de una nota biográfica de Husein Yassin, un texto en árabe del crítico Riyad Kámil, acompañado por su traducción al castellano, precisa lo siguiente: “El

novelista ha sabido crear [...] una realidad ficticia que resulta verosímil”.

Para terminar con los aspectos formales de la composición del libro, es justo resaltar la precisión y el buen hacer de los que ha hecho gala la editora.

Respecto a la catalogación de la novela, y en base a la inclusión que en sus anexos se hace de evidencias ‘históricas’, cabría presuponer encajarla en la categoría de novela histórica, tan en boga recientemente con narraciones como *El bosque de los cuatro vientos* de María Oruña, donde el acta de inhumación y la lápida de Ali, al igual que los cuatro anillos de los obispos del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil, vendrían a corroborar la veracidad documental del relato. No obstante, a nuestro parecer, más propio sería clasificar esta novela en el subgénero de la no ficción creativa, o ficción realista, pues, si bien el protagonista existió² y el esbozo de sus hitos biográficos reales queda recogido en el relato, también aparece algún anacronismo injustificado en la contextualización de los hechos, así como mención de episodios en la vida del protagonista cuya veracidad desmiente la información corroborable sobre Ali a disposición de los investigadores. Es el caso del periodista Marc Almodóvar, que investiga el asunto de los brigadistas árabes desde hace diez años junto al historiador Andreu Rosés –ambos preparan un libro sobre el tema– y que detectó una serie de errores históricos al leer la novela en árabe junto a la traducción

² El director del Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales, después de conocer a Hussein Yassin, remitió a Santiago González Vallejo este texto, titulando el mensaje “las vueltas que da la vida”, al tratarse del testimonio de un brigadista israelí que recuerda a su amigo de Ali Abduljálíq: https://www.foroporlamemoria.info/documentos/2005/salzman_junio2005.htm

al castellano. A su forma de ver, la historia de Ali se basa en personas y hechos reales con pruebas y por lo tanto estos deberían guardar el máximo respeto hacia la realidad demostrable; sin embargo Hussein Yassin, en su calidad de artista creador, no lo veía igual y sostenía que su novela se centra en una base real, pero está ficcionada, y que por ello se sentía libre de adaptar fechas, personajes. Sin duda, lo peliagudo para el autor de esta historia ha sido encontrar el equilibrio entre la imaginación y la evidencia histórica. Agradecemos a Marc Almodóvar habernos proporcionado una lista con sus observaciones. Sería excesivo para esta presentación ahondar en este aspecto, y citar casos concretos, además de que la Guerra Civil es un tema conocido por el lector español, con una abundante y excelente literatura al respecto.

Quizá, lo más interesante de la novela sea asomarse a la situación personal del personaje central, su infancia y juventud en una Palestina convulsa, su paso por Moscú y las tensiones que se producían en el seno del Partido Comunista Palestino entre una minoría de militantes árabes antisionistas y una mayoría de militantes judíos, sionistas de facto, que copaban los cuadros del Partido y promovían al trabajador judío en detrimento del obrero árabe.

La participación de árabes a favor de la causa republicana es un tema que ha sido tratado con rigor en varios estudios de unos años a esta parte. Cabe destacar los trabajos de Andreu Castell y Salvador Bofarull; no obstante, al ser nuestro protagonista palestino, la figura primordial que se impone es la de Nayati Sidqi, traducido por Nieves Paradela Alonso³. N. Sidqi,

³ La traducción del capítulo octavo de las memorias de Nayati Sidqi que se titula: "Nayati Sidqi: recuerdos de un comunista palestino en la

curiosamente, aparece a menudo en la novela⁴ bajo uno de sus múltiples pseudónimos, el de Mustafá Ben Yalá, pero que hemos optado traducir por su verdadero nombre y así hacerlo reconocible para el lector español. La impronta del octavo capítulo de las Memorias de Nayati Sidqi en la novela *Ali, el brigadista* es inmensa a la hora de trasladar algunos hechos reales desfigurados y una visión, digamos, un tanto extraña de algunos colectivos, hechos y personajes.

El trabajo de Pedro Martínez Montáñez⁵ sobre "la materia española de la obra" de las memorias de Nayati Sidqi analiza con lucidez varios aspectos presentes en ambos textos, o que, más bien, han sido trasvasados de uno a otro. Aprecia con claridad un uso de tópicos -hiperbólicos y muy devaluados a día de hoy- que buscan «en la medida de lo posible reanudar lazos y sentimientos con el pasado hispano-árabe»; es patente una aproximación sesgada y controvertida de la cuestión catalana; aparecen caracteres, especialmente femeninos, que resultan estereotipados por sus actos y conversaciones, y que están alejados del tratamiento que se hace de la mujer en la literatura actual; así como se cumple con la alusión obligada a «las dos grandes realidades y mitos españoles presentes y actuantes en la cultura

guerra de España" fue realizada por Nieves Paradela Alonso, y apareció en el nº51 de *Nación Árabe* (2003). Está disponible en línea: <https://studylib.es/doc/8475759/nayati-sidqi>

⁴ Que Nayati Sidqi y Ali Abduljalil se conocieron es un dato objetivo.

⁵ "Los intelectuales árabes en la Guerra Civil de España", en RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio (coord.) *La república y la cultura. Paz, guerra y exilio*. Tres Cantos : Akal, 2009. pp. 505-510.

Se puede acceder al texto en:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-intelectuales-arabes-en-la-guerra-civil-de-espana-849670/>

árabe contem-poránea que son Federico García Lorca y Pablo Picasso». Curiosamente, en la novela de Hussein Yassin, se refieren los mismos datos equivocados sobre el asesinato del poeta granadino en Sevilla por orden del general Varela. En mi traducción al castellano de *Ali, qissat rayul mustaqim* he optado por corregir algunos deslices en honor a la verdad –como el del citado asesinato de Lorca–, a la vez que he mantenido otras imprecisiones de menor calado presentes en el texto de origen, para permitir que se puedan rastrear los influjos de los que bebió el autor y trasladar fiel-mente la imagen que ha querido trans-mitir de España, una imagen más en con-sonancia con el renacer árabe de la según-da *nahda* que con las convenciones narra-tivas de nuestro tiempo.

Aun con todo, Hussein Yassin ha sabido tejer una atrayente trama y construir, a través de la vida de Ali, *‘Ali*, una sugestiva novela con variedad de escenarios y personajes.

Junto al documental *Venís desde lejos* (2018) de la directora Amal Ramsis, la novedad de la novela *Ali, el brigadista* consiste en abordar el tema de la participación de los árabes palestinos en la contienda española en un soporte amable y atractivo, al alcance de un público amplio más allá del campo de estudio de historiadores y arabistas.

ANTONIO MARTÍNEZ CASTRO



El autor, Hussein Yassin, en una reciente visita a
Albuñol (Granada).

© Foto, por L. Yassin.
Archivo Antonio Martínez Castro.